

# REINADO DE LA JUSTICIA

Administración y Redacción  
27, Rte de Vallière  
1236 CARTIGNY / Ginebra  
Tel. 022 756 1208 SUIZA

Periódico mensual, filantrópico y humanitario  
para la elevación moral y social

Fundador: F.L.A. FREYTAG

SUBSCRIPCIONES  
Suiza, 1 año . . . . Fr. 5.--  
Otros países . . . . \$ 7.--  
Cheques Postales 12-656-7

## Un servicio de amor

EL hombre es un ser orgulloso y muy a menudo tiene una opinión demasiado alta de sí mismo. Por eso, cuando hace el bien, le agrada jactarse con el pensamiento de que este bien tiene un valor particular, porque es él quien lo ha hecho. Es así como, para darse mérito, les agrada a los seres humanos hablar de las buenas acciones que han hecho. ¡Cuán contrario es a la línea de conducta calma y digna del Eterno! El glorioso Jehová, que habita en una luz inaccesible, a quien ningún ser humano ha visto ni puede ver, es el Servidor de todos. Él es humilde y sirve también al más pequeño. Él es noble, puesto que sirve indirectamente al que no está de acuerdo con Él, por ser demasiado orgulloso para dejarse servir directamente; viene a ser como un niño ingrato y desaprensivo que no tiene gratitud alguna por todo lo que sus padres le han concedido como benevolencias; no dice gracias, porque no quiere ver su tierna solicitud, y la califica de inoportuna. Es así como la humanidad, sugestionada por el adversario, no quiere reconocer las benevolencias del Eterno en la magnificencia de su creación, la cual produce tantas cosas hermosas, flores y frutos a profusión para el bien de sus criaturas. El Todopoderoso hace salir su sol sobre los malos y los buenos, hace llover sobre los justos y los injustos.

Si al contrario estimamos los beneficios del Eterno, su nobleza y su amor con nosotros, nuestro corazón queda penetrado de un gozo inefable. Si sabemos apreciar la sublime humildad de nuestro querido Salvador, nos adherimos a él, y este sentimiento nos hace un bien inexpresable. La obra de nuestro querido Salvador en la tierra a favor de la humanidad es una manifestación de amor y de ternura, la cual al cabo de diecinueve siglos exhala con más fuerza que nunca su perfume, refresca y embalsama aún a todos los corazones, recordando a nuestros oídos espirituales estas palabras maravillosas: "El Padre mismo os ama".

Para que estas palabras se cristalizasen en un acto concreto que las confirmase de un modo poderoso y penetrante, nuestro querido Salvador tuvo que sacrificarse hasta la muerte en la cruz, humillándose por debajo de los pecadores y tomando sobre sí sus enfermedades, sus taras y sus pecados. Descendió por debajo del más pobre y del más miserable de los hombres para poder elevarlo y sacarlo de su cieno. ¡Qué fantástica humillación el Señor soportó voluntaria y libremente para realizar esto! Por eso el apóstol Pablo dijo de él:

"Considerad a aquel que sufrió tal oposición de pecadores contra sí mismo".

El Señor se abnegó y se humilló para el bien y por salvar a los seres humanos, los cuales no hicieron ningún caso. Fueron duros e indiferentes. Muchos le calumniaron y, delante de Pilatos, todos gritaron "Crucifícalo". Fue necesario a nuestro querido Salvador una ternura y una abnegación sin límites para que hiciera abrirse con tanta magnificencia la maravillosa flor del amor que se llama la compasión divina. Él se presentó como el grano de trigo que, al morir, lleva muchos frutos para bendecir a la humanidad; ésta es desgraciada y moribunda por haber violado la ley de la bendición. He aquí el servicio inmenso e incomparable que Cristo prestó a los seres humanos.

En vista de estas benevolencias infinitas que vienen del Omnipotente, por el ministerio de nuestro querido Salvador, podemos preguntarnos: ¿qué devolvemos al Eterno? ¿Cuáles son las flores que se abren en nuestro corazón para honrar y santificar su Nombre, para que no sean palabras vanas cuando oramos: "Santificado sea tu Nombre, venga tu Reino, hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra"? Démonos bien cuenta de que el Eterno es nuestro gran Servidor, el Servidor de servidores. Él no nos sirve para obtener una sórdida ganancia. Pues aunque nosotros no le sirvamos, hay millones de millones de seres que le sirven noche y día, proclamando: "Santo, santo, santo es el Eterno, el Dios omnipotente".

El Eterno no necesita buscar nuestros homenajes para ser alabado. Él es bueno, magnánimo, benévolo, e incluso hacia aquellos que no saben dar las gracias o que no lo han logrado aún de un modo conveniente. Aunque descuiden sus dádivas, él sigue siempre dando, ya sea que se las agradezcan o no. Son ríos, e incluso océanos de benevolencia y de amor que se desprenden del trono de la gracia divina. La gloriosa manifestación del Eterno, el Padre de las luces, en quien no hay sombra, ni variación, ni cosa semejante; es luz y más luz a profusión. Como lo hemos repetido a menudo, es el Dios de todas las misericordias y de todas las compasiones.

El Eterno resolvió el salvamento de los seres humanos. Por nuestro querido Salvador les asegura la resurrección, e incluso actualmente el paso de esta dispensación a la del Reino de Dios sin descender a la sepultura. El sacrificio de nuestro querido Salvador les ha abierto la senda de la salvación. Pero, para andar en ella, hace

falta seguir un proceso y cumplir con las condiciones. Esto requiere desarrollar un carácter totalmente nuevo, es decir, un carácter viable. Por consiguiente, debemos dejarnos alimentar por la Fuente de la vida, que es el espíritu de Dios.

Nuestro corazón representa un terreno apto para recibir la simiente de la gracia divina. Esta puede nacer a la gloria del Señor, si estarnos deseosos y decididos a dejar libre acceso al espíritu de Dios. Él obra con dulzura, ternura y dignidad, sin hacer sufrir. Él ennoblece nuestra alma, nos procura el sentimiento inefable de la paz, de la benevolencia y de la bondad del Eterno, que nunca se cansa de nosotros.

Al considerar la inmensa ternura y la fidelidad inalterable del Todopoderoso hacia nosotros, de nuevo podemos hacernos la pregunta: ¿Qué devuelvo al Eterno? ¿Con qué puede corresponderle una flor? Ella se abre y exhala su perfume, a la gloria de Dios. No lo guarda para sí misma, sino que lo esparce a su alrededor para regocijar el corazón de aquellos que se le acercan, los cuales pueden sentir en ella la influencia del amor divino expresado a su favor, con tal que sean suficientemente sensibles. Es lo que también hemos de hacer. Esto requiere que desarrollemos el sentimiento de la humildad, para que el espíritu de Dios pueda obrar en nosotros, pues no obra en un corazón orgulloso.

Las Escrituras dicen que Dios resiste a los orgullosos. Esto no quiere decir que los persiga y los haga sufrir, sino simplemente que el espíritu de orgullo, al ser contrario al espíritu de Dios, intercepta la dulce y bendita influencia de la humildad, que es una parte esencial del amor.

Como está mencionado más arriba, el Eterno es el Servidor por excelencia. El sirve de día y de noche, al mantener sin cesar todos los sistemas solares en el espacio, con sus numerosos satélites; todo esto funciona con el fluido del espíritu que se desprende del Eterno. Este poder está al servicio de todos aquellos que quieren recibirlo, pero son únicamente los que inclinan su corazón a la humildad, a la benevolencia, a la bondad y a la ternura, que se benefician de esta gloriosa influencia.

La humildad es la más bella entre las cualidades; cuanto más grande es, más amor puede ser recibido con poder en el corazón, a fin de ser reflejado y dado. Es así como a nuestra vez nos hacemos servidores, los servidores del Eterno. Nuestro querido Salvador dijo: "Yo hago lo que he visto hacer a mi Padre. Como él ha obrado hasta ahora, yo también sigo obrando".

Nuestro querido Salvador estuvo día y noche en la brecha durante su ministerio; que se concentró en los minutos y segundos contenidos en tres años y medio.

### ¿No serás tú también un hijo pródigo?

CLAUDIO, no irás más a visitar a tu querida abuela, porque ha muerto y nunca más la verás. Se ha terminado para siempre...

¡Qué terrible choque fue para el niño esa noticia! ¿Nunca más poder ver a su buena abuelita que tanto le quería y que además lo había criado hasta entonces? Aunque sólo tuviera entonces algunos años, experimentó en el fondo de sí mismo un sentimiento de inmenso dolor mezclado con una impresión indefinible y abrumadora de confusión y de injusticia flagrante. ¡Qué misterio era todo esto, qué inmenso y profundo misterio!

Se quedó así con sus padres, cuya armonía dejaba mucho que desear. Es que el trabajo no faltaba en la finca agrícola de este pueblecillo aislado de doscientos habitantes, en la inmensa llanura de la Beauce (Francia).

Veinticinco hectáreas de cultivo de cereales y legumbres, diez bovinos, dos caballos y un asno no permitían a nadie quedarse con los brazos cruzados. Cada uno ponía lo mejor de sí mismo y especialmente los hermanos y hermanas de Claudia, mayores que él.

Como los demás niños, le tocó el turno de ir a la escuela cuando tuvo la edad. La lección de instrucción religiosa le interesaba. ¡Cuánto apreciaba escuchar al señor cura hablar de ese Dios tan bueno, justo y compasivo! Esto le hacía bien a su corazón de siete años, porque era sensible a lo bello y a la paz; sobre todo que en la casa reinaba un ambiente discordante, gestos bruscos y la actitud algo extraña del cabeza de familia.

Esta dulce sensación de seguridad no duró por desgracia mucho tiempo. Según la enseñanza religiosa, el señor cura no tardó en hablar de la "justicia divina". Enseñó a sus alumnos que para aquellos que se apar-

taban de la religión universal, Dios había previsto un lugar de tormentos sin fin, en un fuego eterno para castigar a los recalcitrantes.

Claudio no era por cierto un muchacho a quien podían contar cualquier cosa sin que reflexionara seriamente y buscara comprender el fundamento de lo que le decían. No lograba asimilar a un Dios soberanamente bueno y que, al mismo tiempo fuera tan odiosamente malo para atormentar eternamente a sus enemigos. Terriblemente chocado por esta contradicción, hizo varias preguntas al señor cura, pero éste, turbado por la lógica tan sencilla de su joven interlocutor, le contestó que era un profundo misterio y que más valía no procurar elucidarlo, so pena de ser uno mismo enviado a ese lugar tan terrorífico para siempre jamás.

Pero precisamente, esta prohibición tan gratuita como simplista, le incitó a sondear más aún profundamente esta turbia cuestión.

Su joven corazón, sincero y sediento de ver claro, fue ayudado en su investigación de la verdad por su maestra. Esta se sentía atraída a cierta justicia entre los hombres y se inclinaba por el ideal comunista. Ella afirmaba, a quien quería escucharla, que si la religión sirviera al verdadero Dios, las guerras se harían imposibles.

Claudia llegó al término de sus estudios primarios obligatorios, y tenía 12 años cuando la segunda guerra mundial daba prueba de la confusión mental y del fiasco de conciencia de los gobiernos. Entonces hizo otras preguntas al señor cura: "¿Cómo es posible que no sólo la religión acepta la guerra sino que la aprueba?" Turbado, el cura se enfadó. ¿Acaso le quería dar así a Claudia la prueba de que existen "cóleras santas"? El no contestó pero, una vez solo, se puso a reflexionar más profundamente.

¡Cuánto le pesaba constatar que, incluso entre católicos, no llegaban a entenderse y

Durante ese tiempo derramó con una profusión maravillosa el amor, la ternura, la bendición; dispensó a raudales la bondad, la benevolencia, el consuelo, el inefable afecto. Él dijo, y dice todavía: "Aprended de mí, porque soy apacible y humilde de corazón". Cuando hayamos aprendido de él estas cualidades sublimes, habremos aprendido todo y podremos recibir nuestro destino de hijos de Dios.

Lo que nos es ofrecido en la escuela a que nos invita nuestro querido Salvador, es servir con él para beneficiar a la humanidad en la desgracia. Esta posibilidad tiene más valor que todo lo que existe sobre la tierra. Así nos enriquecemos con la única riqueza verdadera y durable, porque nos volvemos bienhechores, y sólo los benefactores son viables. En efecto, no basta con no hacer el mal, sino que es preciso hacer el bien, si queremos conformarnos a los principios de vida.

Al gastarnos a favor de otro, al procurarles los beneficios de la gracia, de la ternura y del amor divinos, el prójimo se hace así deudor del Eterno, y se siente constreñido a honrar y a santificar su santo Nombre. Por lo tanto, es un glorioso ministerio hacer a los seres humanos deudores del Eterno, al dispensarles las bendiciones que Él nos procura por su Hijo, porque nos quiere. Él nos concede magníficas ocasiones de bendecir, de consolar, de traer a nuestro prójimo la dulce luz del sol de la justicia que le hace bien al alma, reconforta el corazón y derrama en él la sublime esperanza del Reino de Dios.

Para beneficiar de estas ocasiones, es a menudo necesario humillarnos por debajo de los pecadores, como Dios se humilló, soportando vasos de cólera, para que no fueran rotos ni destruidos, sino que pudieran ser conservados y reformados hasta tal punto de alcanzar el glorioso carácter del Hijo muy amado de Dios. El apóstol declara: "A los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos".

Este grandioso resultado no puede ser obtenido sino estando deseosos de servir como sirve el Eterno y como sirve su Hijo muy amado. El pequeño rebaño debe también servir continuamente y sin cansarse. Entonces él puede decir que practica lo que ve hacer a su Maestro.

Como lo he dicho, millones de millones de seres gloriosos rinden homenaje al Eterno, y si no le adoramos, no por eso Él puede sentirse ofendido. Dios está deseoso de servir continuamente, y no nos es posible darle una equivalencia de sus servicios. ¿Qué podríamos traerle, puesto que todo le pertenece? ¿En qué se complace Él? En un corazón sumiso, en un alma que le esté adicta y que desea reflejar su divina bondad, procurando serle agradable porque le ama, santificando y glorificando su santo Nombre. ¿Por qué? Porque es el único medio que tenemos de ser felices y viables.

Los hijos de Dios están adictos a su Padre y desean con todo su corazón dispensar la bendición a los seres humanos, para que estos últimos puedan a su vez entonar un cántico de alabanzas, de adoración y de acciones de gracias al Eterno, que hace tan grandes cosas. Él honra altamente a sus criaturas por medio del amor que les manifiesta continuamente y sin cansarse.

Aunque la terrible condenación separe a los seres humanos del Eterno, él sigue teniendo compasión de ellos, y a pesar de sus blasfemias no se cansa. Su amor sigue emanando de Él, inundando todos los refugios del pecado y de la mentira para limpiarlos, llevar así la alegría, la paz, el consuelo, y hacer un día a la humanidad feliz, de una felicidad que no cesará. Él ha por las dos última derramado sobre ella su amor a profusión por su fueron seguidas de compasión, su perdón, su misericordia que ha triunfado del juicio. He aquí

lo que la humildad del Omnipotente ha sabido hacer. La humildad de nuestro querido Salvador le permitió dar su vida en la cruz por salvar a los seres humanos. Es por lo que nos dice: "Aprended de mí, porque soy apacible y humilde de corazón."

## Igualdad de género: ¿dónde nos encontramos nosotros?

A continuación, encontrará algunos extractos de un artículo de la revista *Partenaires* No. 1/2018 de la organización de ayuda *Helvetas* que hace campaña por la dignidad y la seguridad de los residentes de los países desfavorecidos:

### Hombres y mujeres: más fuertes juntos

*Compartir derechos significa renunciar al poder y perderlo, eso da miedo. Hoy sabemos cuán injustificados eran los temores en el pasado. Porque la igualdad abre nuevas libertades no solo para las mujeres, sino también para los hombres...*

*Cuando se trata de ahorros, decisiones de compras o resolución de conflictos, muchos de estos problemas, y esto ya no es un secreto, están en excelentes manos cuando lo atienden las mujeres. Esto no es solo una afirmación intuitiva. Un estudio global publicado por la consultora McKinsey en 2015 muestra claramente los efectos positivos de la igualdad de género. Por ejemplo, un acceso más fácil para las mujeres a la infraestructura básica de salud y a un sistema de salud que funciona conduce a un aumento significativo en el número de mujeres en el servicio público. Esta realidad a su vez conduce a un mejor desarrollo general de la sociedad. Finalmente, el estudio estima que el valor económico de la plena igualdad de género en todo el mundo, entre hoy y el 2025, ascendería al increíble monto de 12 billones de dólares, una cifra que corresponde a las economías nacionales de Japón, Alemania y el Reino Unido.*

*Debe admitirse que esta es una visión unilateral de las cosas. La igualdad de género es mucho más que una cuestión puramente económica. Sin embargo, esta suma muestra que el potencial de mejora es muy alto, también en Suiza. Hoy como ayer, se deben salvar pequeñas y profundas brechas todos los días, y se deben superar los temores, lo que esperamos pronto nos sorprenda.*

Las siguientes consideraciones se relacionan con la situación en África:

*En la década de los '80, los programas de ajuste estructural del Banco Mundial y el FMI llevaron a la privatización, cierres de escuelas y pérdidas masivas de empleos, en el medio de una grave crisis económica. Los hombres perdieron sus trabajos y sus roles de la noche a la mañana. Ellos sufrieron mucho, estaban quebrados, paralizados.*

*Entonces las mujeres tomaron las riendas, retomaron su antiguo papel tradicional. Muchas vendieron sus últimas joyas y montaron una pequeña empresa. Se liberaron del dominio colonial y se emanciparon económicamente, como las mujeres en Europa durante la Segunda Guerra Mundial. La crisis ha sacudido a las sociedades africanas durante dos décadas. Desde el 2000 están yendo nuevamente cuesta arriba, pero las mujeres africanas han conservado su antiguo y nuevo papel. Con poco pueden hacer mucho. Tienen el don de encontrar siempre soluciones. Hoy, las mujeres venden más productos en el mercado que los hombres. Crearon comunidades de ahorro y préstamo para poder invertir...*

*Se habla siempre de los hombres todo el tiempo, pero aun cuando las mujeres permanecen discretamente en un segundo plano, juegan un papel crucial a su lado. Aseguran la cohesión, no solo la de la familia. Sin embargo, su contribución no aparece en las estadísticas*

*oficiales, ya que las cifras de crecimiento solo reflejan la economía formal, que está principalmente en manos de empresas extranjeras...*

*Lo que es realmente útil para las mujeres es el apoyo en la agricultura familiar, que constituye la base para la vida en África. Siempre han tenido que hacer mucho por sus hogares y familias por lo que tienen un sentido natural para la organización y un sentido de respeto por el honor y la dignidad, incluso si se les quita todo, incluso en la miseria. Las mujeres siempre vuelven a levantarse...*

*Hace 30 años los hombres recibieron el primer microcrédito. Posteriormente, las mujeres fueron reconocidas como mucho más confiables. Hoy, el 90% de los microcréditos en todo el continente están en manos de mujeres...*

*Las mujeres y los hombres tienen que pensar por sí mismos, por eso la cultura es tan importante. Se abre el horizonte. La cultura debe integrarse en cada proyecto de desarrollo...*

Originalmente, cuando se creó la primera pareja humana, no se trataba de la dominación masculina sobre las mujeres, ni de la esclavitud. Ambos eran iguales ante Dios. El Señor los había colocado en el paraíso donde se encontraban sobre todo para formar un registro mental que les habría asegurado la vida para siempre. Para hacer esto, el Señor les había dado un mandamiento para obedecer. La obediencia así observada habría formado la base de su carácter, y los habría llevado a la adquisición de las más bellas virtudes divinas, es decir, amar a Dios, su Creador, sobre todo y a su prójimo como a sí mismos. Estos sentimientos divinos habrían permitido al ser humano alcanzar su destino: la vida eterna.

Como sabemos, no fue así. Nuestros primeros padres cayeron en el pecado y le dijeron a Adán: "La tierra será maldita por tu culpa. Es a fuerza de pena que obtendrás tu alimento todos los días de tu vida, producirá espinas y zarzas y comerás hierba de campo. Comerás el pan con el sudor de tu frente, hasta que regreses a la tierra, desde donde te llevaron; porque eres polvo, y volverás a ser polvo...". Gen. 3: 17-19. La sentencia para Eva fue: "Aumentaré el sufrimiento de tus embarazos, darás a luz con dolor y tus deseos irán a tu marido, pero él dominará sobre ti". Gen. 3: 16. Cabe señalar aquí que esto no es un castigo de Dios, sino simplemente un equivalente, el equivalente exacto al comportamiento de nuestros primeros padres.

Podemos ver a partir de estos pocos elementos que el dominio del hombre sobre la mujer es el producto directo de la condena que ocurrió como equivalente al pecado. No es un estado normal o una fatalidad. Sobre todo, no es un fenómeno irreversible. Por el contrario, sabemos que este estado de cosas terminará en el Reino de Dios, que pronto se introducirá en la tierra. Además, es la única solución, no solo para el problema de la igualdad entre hombres y mujeres, sino para todos los problemas. Volveremos a eso, pero primero echemos un vistazo a la situación actual.

Como dice correctamente el autor de este artículo, compartir derechos, renunciar y perder poder significa miedo. Pero compartir derechos no solo significa renunciar al poder. También significa delegar responsabilidades, compartir tareas y liberarse. El compartir tiene un aspecto positivo. Incluso podría decirse doblemente positivo, si consideramos que la mujer y el hombre se complementan entre sí. Las habilidades de uno son diferentes de las del otro. Y la igualdad entre hombres y mujeres puede aportar mucho no solo desde un punto de vista económico.

¡Pero qué obstáculos hay que eliminar para lograr este resultado! Comienza con el carácter. ¿Cuántas veces hemos sido tristes testigos de palabras despectivas de uno a otro por la simple razón de que él o ella no eran del mismo tipo que nosotros? Es lamentable ver que nuestra sociedad, tan orgullosa de su cultura y

que, si por desgracia uno habitaba en otro país, había de ser considerado como enemigo y exterminado! Naturalmente, en la clase de doctrina le habían enseñado a no matar, "excepto en caso de guerra".

De veras Claudio tenía una conciencia demasiado buena para suscribir a tal hipocresía. Se apartó de la religión y se puso a leer la Biblia. Así obtuvo algunas aclaraciones y comprendió que las religiones no eran la obra de Dios. El leyó, en Juan 13: 34, 35, este pasaje del Maestro mismo que decía: "Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros, como yo os he amado, que también os améis unos a otros; en esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros". Era bastante claro para no equivocarse. El leyó también en Mateo 7: 7, 8: "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá". Cuán consolado fue, y

en el fondo de su conciencia notó que podía muy bien ser que un día encontrase toda la verdad.

Sus hermanos tuvieron que partir para el ejército, y le apenaba mucho ver a los pobres prisioneros tratados tan miserablemente. Y he aquí que en el trabajo, el asno con el cual él solía labrar sus campos –que ese día estaría de peor humor que de costumbre– le asentó una fenomenal patada, tan violenta que incluso le perforó el estómago.

Tuvo que hacerse curar en la ciudad vecina y se quedó cierto tiempo en casa de unos primos. Claudio se sentía a gusto con ellos y beneficiaba de un ambiente tranquilo. Un día le dijeron: "Claudio, vamos a reconfortarnos en la asamblea, porque hemos comprendido que el hombre no sólo vive de pan, sino que necesita la comida espiritual que le ayuda a vivir sano. Si los seres humanos son tan desgraciados, es porque descuidan lo esencial. Están casi únicamente preocupados del

materialismo, se afanan mucho para hacer prosperar sus negocios, ¿pero es que son felices, contentos y agradecidos? Simplemente se agotan, y el fin de su vida es una espantosa decepción. No pueden naturalmente recoger valores legales; puesto que los han sembrado falsos. Si deseas acompañarnos, puedes venir tú también".

Claudio buscaba auxilio; pues su salud tan frágil lo reclamaba. Por añadidura, siempre en busca de la verdad, se quedaba con las ganas. Pero esa tarde acompañó sin vacilar a sus primos a la asamblea.

El ambiente respetuoso, amable y apacible le hizo muchísimo bien. No tardó en sentir que se encontraba en un ambiente particular y que el Espíritu hablaba a quien quería escucharlo. Le dieron un *Mensaje a la Humanidad*, pero Claudio no quiso suscribir a tales consejos sin estar seguro de que correspondieran con la Biblia. Teniendo tiempo para estudiarlo durante su convalecencia, no

encontró nada que decir. Todo era claro, lógico, sencillo, sensato y sumamente alentador. Este libro le revelaba todo; no sólo describía la situación actual de la humanidad en su miserable decadencia, sino que, afortunadamente, preconizaba el remedio en forma de un llamado que resonaba a los oídos de todos los bondadosos, invitándoles a tomar parte activa en la introducción del mundo nuevo, donde se establecería para siempre la justicia. Convenía entrar en la escuela del mejor de los maestros, para transformar un carácter falseado en una mentalidad noble, abnegada y capaz de dejarse conducir por el gran Instructor, para el advenimiento de su Reinado de paz.

Claudio, entusiasmado por estas páginas luminosas, volvió a la asamblea para saber más y recibir nuevo ánimo; pues comprendió enseguida que si el llamado era maravilloso, requería una completa reforma de los sentimientos y de su línea de conducta.

tecnología, sea el escenario de tales situaciones y que seamos tan pobres en nuestras relaciones con nuestros semejantes y especialmente con personas del sexo opuesto. Menospreciar al prójimo, despreciarlo, considerarlo inferior, ciertamente no es un signo de un mayor desarrollo, sino más bien de decadencia. Y sobre todo en aquellos países donde las mujeres son explotadas y vistas como un objeto y no como personalidades para ser respetadas.

Se trata de ver al prójimo como un hermano o hermana que uno ama, no como un rival, alguien de quien se puede sacar provecho. Tenemos que aceptar las diferencias, no luchar contra ellas. En resumen, tenemos que tratar a nuestro prójimo como nos gustaría ser tratados. Este es el criterio que debemos considerar.

Entendemos entonces que el trabajo a realizar es profundo y tan extenso que es imposible realizarlo por nosotros mismos. Para nosotros los humanos, hombres y mujeres, se requiere una nueva educación, la del altruismo, siendo necesario aprenderlo dejando de lado el egoísmo. Esto solo es posible bajo la dirección de Cristo. Durante la era del evangelio, una clase de personas fue entrenada con éxito en la escuela de nuestro querido Salvador. Es la verdadera Iglesia de Cristo que fue fiel y que compartirá la gloria con su Maestro. Ahora está surgiendo una nueva clase de personas para trabajar en el establecimiento del Reino de Dios en la tierra. Pero para la mayoría de las personas, la educación estará en la restauración de todas las cosas que el Apóstol Pedro anunció de antemano. He. 3: 21. „No hay hombre ni mujer, porque todos ustedes son uno en Jesucristo“. Ga. 3: 28.

## Hecho extraordinario

Narrada por Xavier Dormond, la siguiente historia apareció en el periódico *Vaud 24 Heures*, bajo el título: "Cuento de hadas en Gingins".

### El amor de Emilie, la comadreja

*Es un verdadero cuento de hadas en el presente que la familia de Guy y Line de Rham, en Gingins, ha estado viviendo desde 1985. Todo comenzó en un día de abril cuando Virgili, uno de los perros de Françoise Guyot, la hija del Sr. y la Sra. de Rham, trajo a casa una pequeña "bola de pelo", apenas más grande que un pomelo: un animal joven que Françoise pensó en principio que era una ardilla. ¡Pero nada de eso... era una comadreja de unos pocos días, con los ojos todavía cerrados! Criado por goteo y luego con un biberón de muñeca, el animal – llamado Emilie – se convirtió en un miembro de pleno derecho de la familia y vive en casa. Pero Emilie mantuvo su posesión más preciada: su libertad. "Y eso es lo principal", dice Françoise Guyot.*

*Frente a esta bola de pelo sedosa pero no identificada, Françoise Guyot – una apasionada de los animales – se enfrentó inmediatamente a la difícil cuestión de alimentar a este pequeño ser. Después de establecer que se trataba de una comadreja y haberla instalado cómodamente en un nido de lana, Françoise preparó el primer biberón: leche de gato reconstituída. Y fue así gota a gota que tuvo que alimentar a Emilie, quien más tarde accedió a tomar sus comidas del biberón de una muñeca. Todo va bien. Emilie crece a plena vista y se toma su relax en la casa. La pequeña bola de pelo se instala en el lavabo de uno de los baños de la villa de los padres de Françoise, descubre los lugares con Otelo, un gato joven que creció con ella. ¿Su pasión? Jugar con la descarga del inodoro que ella levanta a voluntad. También está interesada en los libros de la biblioteca. Y es con avidez que los ataca, causándoles algún daño. "Emilie debe ser una intelectual. Ella devora los libros... pero con los dientes, dice Line de Rham con humor. En cuanto a los otros daños, se limitan a algunas agresiones irrespetuosas de cortinas y cenefas... y eso es todo.*

### Vida familiar

*Domesticada, Emilie comparte la vida cotidiana de la familia. Ella responde a su nombre y viene inmediatamente cuando la llaman. Criada con comodidad – pero nunca estúpidamente humanizada, ni considerada un juguete – Emilie no se resiste a una gota de champán, voluntariamente se acurruca en el regazo de sus amos y le encanta refugiarse bajo el suéter de Françoise para morderle la oreja, pasando su cabecita por el escote. En cuanto a la gastronomía, a Emilie no le falta nada: carne, varias sobras, huevo crudo diario y algunas frezas en temporada... ¡La buena vida!*

*Pero un día de noviembre de 1985, Emilie no regresó de una de sus escapadas. Decepción, tristeza entre los Rham... ¡Emilie probablemente no volverá! Es un error. Dos días más tarde, ella estaba allí, en la puerta cruelmente herida a una pierna, el fémur roto. Una operación y atenciones cuidadosas le darían el uso de su pata y la alegría de vivir. El único rastro concreto de esta desgracia: una gran cicatriz en un muslo.*

### Instinto maternal

*En la primavera de 1986, agitada por el instinto de reproducción, Emilie expresó repentinamente su deseo de abandonar las instalaciones. Y de nuevo, la familia de Rham creyó en el final del cuento de hadas. Pero no... nada de eso. El apego de Emilie a Françoise fue demasiado grande. Y fue en su casa, donde Virgili la había depositado en 1985, donde el pequeño carnívoro vino a dar a luz a sus dos pequeñas comadrejas. Y desde entonces, la historia se ha estado repitiendo... Emilie vive con su descendencia en casa de Françoise. Pero ha recuperado parte de su libertad. Dejó la acogedora comodidad del interior para tomar residencia bajo el techo del leñero, situada justo al lado de la casa de Françoise Guyot y su marido. La naturaleza recupera sus derechos y los pequeños de Emilie son salvajes. Nadie, – excepto Françoise, – puede acercarse a ellos. ¡La moral está a salvo!*

Realmente curioso y eso es realmente fuera de lo común, la comadreja es un animal pequeño particularmente salvaje, que la visión del hombre la asusta en lugar de atraerla. Sobre todo, porque a este último tampoco le agrada su presencia alrededor de sus conejeras y gallineros...

Lo interesante aquí es ya la reacción del perro, Virgili, trayendo delicadamente su hallazgo a su dueña. Esto sugiere que conocía los sentimientos caritativos y benevolentes de está hacia los animales, que él mismo se había beneficiado en gran medida y, por lo tanto, estaba impregnado. Cargado de compasión frente a esta pequeña criatura, probablemente privada de su madre y que corría el peligro de morir de hambre, no buscó mucho tiempo en su cabeza los medios para socorrerla. Sabía a quién recurrir y no dudó ni un segundo. Sin ninguna duda, de que el meticuloso cuidado prodigado a su pequeña protegida, seguido de su desarrollo físico, luego sus investigaciones y travesuras por toda la casa debieron haberle interesado y divertido.

Y qué agradable es ver el apego de esta pequeña comadreja a su benefactor. Su confianza llegó al extremo de venir y parir, donde sus ojos comenzaron a abrirse a la luz del día, mientras que todo su ser saboreaba la ternura de una mano cariñosa y generosa. Las tres fotos que acompañan al reportaje confirman esto último magníficamente. Una de ellas muestra a Emilie encaramada en la cabeza de una estatua, en la otra la vemos divirtiéndose con un rollo de lona o plástico, mientras que en la tercera está en compañía de Otelo, el gato negro, con quien ella se entiende perfectamente.

Una experiencia instructiva que, como tantas otras, hecha con animales de naturaleza y apariencia tan dispares, refuerza nuestra fe en las profecías. Anuncian los tiempos felices y benditos en que la comprensión reinará enteramente entre todos los seres, como fue el

caso hasta el día que Adán, el antepasado común de todos los hombres, violó la recomendación que se le hizo. Es a partir del pecado que surgió el desacuerdo y la incompatibilidad, pero será desde la gracia que nacerá la paz y la armonía.

## ¿Cuál es el futuro del mundo actual?

De la revista *Ouest-France* del 6 y 7 de abril de 2019 extraemos las interesantes reflexiones de Jean-Claude Kaufmann sobre el estado de nuestra sociedad, que no es bueno, como podemos ver. Su análisis nos pareció relevante e interesante y reproducimos este texto en su totalidad:

### Jean-Claude Kaufmann anuncia el fin de un mundo

*En su último libro (El fin de la democracia, auge y decadencia de la civilización. Los lazos que liberan) el sociólogo anuncia nada menos que el fin de una civilización. En su opinión, el movimiento de los chalecos amarillos expresa un deseo de democracia que nunca podrá ser satisfecho. Jean-Claude Kaufmann ve en ella sobre todo la ruidosa arrogancia de una democracia que no es más que el canto del cisne.*

### Usted anuncia el fin de la democracia.

#### ¿No es un poco exagerado?

*Necesitamos ponernos de acuerdo con la palabra „democracia“. Comenzó con un sistema conocido, elecciones, representación política, pero ha continuado en la vida cotidiana de las personas. Cada uno se convierte en el centro de su vida y decide por sí mismo, en todos los ámbitos, su verdad, su moralidad. Esto es lo que yo llamaría hiperdemocracia y es un proceso que sigue extendiéndose.*

### Esta emancipación del individuo ¿No es progreso?

*Por supuesto, es una magnífica utopía poder tomar el control de tu vida. Pero hay una ruptura en la civilización. Es el final de una era en la que el individuo estaba definido por su lugar social, donde estaba en un marco fijo que le proporcionaba puntos de referencia. Todo comenzó en los años 60 y 70 cuando surgió una sensación de libertad. Para aquellos que tienen los medios económicos y el trasfondo cultural para hacerlo, eso es genial. Pero para los demás esta nueva sociedad es insegura.*

### ¿Por qué?

*Antes, no era nuestra culpa que tuviéramos un lugar modesto. Hoy somos responsables de no hacerlo mejor. En consecuencia, uno quiere estar tranquilo. Entonces uno quiere recluirse en un capullo de seguridad, con personas que piensan como uno.*

### ¿Es esta hiperdemocracia un obstáculo para la convivencia?

*Vivimos en una crisis de valores colectivos porque cada uno define sus propios valores. Contra este mundo de competencia, injusticia y fatiga mental, construimos mundos pequeños. Un pequeño mundo de amor, como la familia. Pero también puede ser un pequeño mundo de odio. Cuando uno está enojado, no hay nada mejor que inventar un enemigo. Necesitamos entender que estamos entrando en una nueva civilización donde las pasiones serán más fuertes que la razón. Habrá disturbios, los chalecos amarillos son solo el comienzo.*

### ¿Qué dice el movimiento de los chalecos amarillos sobre el estado de nuestra sociedad?

*Hay mucha ira almacenada que no encuentra expresión. A menudo, la ira se justifica en una sociedad gobernada por el cálculo y el financiamiento de la economía, con diferencias en los ingresos que se han vuelto obscenas. Los chalecos amarillos tienen mucho que decir, pero*

Pronto sus hermanos y hermanas en la fe le invitaron a asistir a un congreso en el Circo de Invierno de París, presidido por el autor del *Mensaje a la Humanidad*. La lógica de las enseñanzas recibidas en esa ocasión, así como el caluroso ambiente, todo hecho de sencillez, de desinterés y de limpieza espiritual, le ganaron completamente a la noble causa. Entonces tomó la decisión de hacer cuanto pudiera para acercarse a la práctica a este ideal tan grande.

En la finca había más trabajo que nunca, porque una vez casados, sus hermanos se habían ido. El era así el sostén de la familia. Naturalmente, no todo el mundo quiere dejar el camino ancho de las costumbres de este pobre mundo para emprender el camino angosto de la honradez y del respeto de los valores auténticos. Los que así lo desean están expuestos a la incompreensión e incluso a las represalias de los que no tienen aún oídos atentos al bien, ni ojos lo suficiente

clarividentes para discernir lo verdadero de lo falso; pues por comodidad les falta el valor de abandonar las falsas pistas de los intereses egoístas y fáciles, incluso si reconocen que no son buenos.

Claudio era combatido por su padre. El se aplicaba en observar los juiciosos consejos del *Mensaje a la Humanidad* y en no envenenar la tierra con abonos químicos, sino en tratarla, como se lo merece, con métodos naturales. ¡Pero cuál fue su decepción al constatar que su trabajo era sabotado por sus propias hermanas! En efecto, tan pronto como les daba la espalda, ellas se apresuraban en derramar tanto como lo podían estos malditos venenos sobre los cultivos.

Claudio vivía lejos de los lugares de reunión; pero, tan pronto como lo podía, iba allí a sacar nuevas fuerzas, porque la lucha no era fácil para él. Incluso tuvo el privilegio de asistir a un congreso especial presidido por el profeta llamado en Mateo 24: 45 "servi-

dor fiel y prudente". Entre otros escuchó el comentario de la parábola del hijo pródigo:

"Ese joven no sabía apreciar el favor de estar en la casa de su padre, de beneficiar de todas sus liberalidades, de su bondad, del honor de ser un ejemplo, un modelo para todos sus conservadores. Al faltarle la gratitud, la estima y el respeto, su colaboración empezó a pesarle. No apreciaba más la amable disciplina de la casa paternal, toda de honradez y de dignidad, la cual antes le había procurado una impresión de alegría y de profunda paz interior. El no la consideró más así, la encontró pesada, exigente, e injusta. Se puso indiferente a la prosperidad y a los intereses patrimoniales; no sintió más los lazos honorables y de responsabilidad de que había disfrutado antes. Empezó a calcular, y por este camino resbaladizo sólo le quedaba dar un paso para entrarle ganas de evadirse. Fue a ver a su padre y le pidió lo que le pertenecía de herencia anticipada.

¡Ya estaba harto cansado y quería por fin disfrutar de su libertad!

"El padre no discutió con él y, a pesar de experimentar un inmenso dolor ante la ingratitud de su hijo, sabiendo que afuera de la casa sólo son penas, desesperación y desilusiones, sin hacerle reproches, noblemente le dio su parte, puesto que el hijo menor le reclamaba su herencia.

"¡Por fin el joven estuvo libre como el ave en la enramada! Orgulloso de esa hazaña, lleno de súbita alegría, contactó el espíritu del mundo, sus goces, sus festejos, sus discursos y sus banquetes. Tuvo numerosos amigos que le halagaron, lo adularon, y que con él se sumieron en el cieno de los placeres mundanos. A veces la conciencia le solicitó, pero le faltaba la fuerza para escucharla. Las pasiones se apoderaron de él y le envolvieron cada vez más. De vez en cuando él quería reaccionar, volver para atrás, pero la costumbre, segunda naturaleza, le cerraba el regreso. Pronto su

no lo logran. La fragmentación de la sociedad en una serie de pequeños grupos con certezas propias hace imposible encontrar un lenguaje común.

### ¿El gran debate público permitió responder a esta demanda de expresión democrática?

En teoría, la democracia participativa es maravillosa, pero a veces genera monstruos. La expresión libera burbujas de certeza, a menudo odiosas. Ya no estamos en la era del debate organizado que supone un mínimo de atención de los argumentos contrarios. Partimos de nosotros mismos tratando de aplastar al otro, insultándolo si es necesario para parecer más fuertes. Todo lo que no corresponda a esta historia se descarta. Creemos que nos hablamos, pero ya no nos hablamos, peleamos.

### Usted es muy pesimista...

He creído que las personas pueden refugiarse en el trabajo caritativo, dentro de su familia o con un grupo de amigos, creando una especie de subversión amorosa al margen de la sociedad. Pero tengo que admitir que estaba equivocado. El aumento de los sentimientos negativos es más fuerte. Cuando las posiciones populistas surgen como hongos, no es casualidad. Esto corresponde a una lógica general a largo plazo.

### ¿Le parece amenazada la democracia en Francia?

No estoy diciendo que viviremos en una dictadura en 2022, ese no es un desarrollo uniforme. Lo que es importante entender es que estamos en un momento de ruptura, en un punto de inflexión. Entonces puede surgir una república autoritaria o la democracia se endurecerá cada vez más. El caso del burkini que ocurrió en Córcega en el verano de 2016 muestra la creciente contradicción entre república y democracia.

### ¿Qué podemos aprender del caso del burkini?

Para mí la playa es esclarecedora. Aparentemente es un área de hiperlibertad, de medios de expresión hiperdemocráticos, donde todos hacen lo que quieren.

Muy diferente a la escuela, donde el pañuelo para la cabeza está prohibido. Pero de repente se prohibió la presencia de mujeres con velo en la playa. Se ha intentado solucionar el problema descartándolo por ridículo. Pero es revelador para un momento en el que se establecen cada vez más reglas para restringir las libertades inconvenientes.

### ¿La aparición de Internet ha empeorado las cosas?

Simplemente aceleró un proceso que ya estaba en marcha. Tiene aspectos positivos, por ejemplo, permite reunirse en determinados puntos para restaurar el orgullo perdido. Pero también tiene un lado muy oscuro. Los robots ya han tomado el poder, los algoritmos nos encierran en nuestra seguridad. Es hora de enfrentar el futuro y pensar detenidamente en la definición de una nueva moral colectiva.

A partir de la definición de democracia, Jean-Claude Kaufmann nos dice grandes verdades que en realidad son aplicables a una escala mucho mayor, y que no solo conciernen a la democracia. Lo que él llama "hiperdemocracia" es en realidad una expresión más del egoísmo. Con el pretexto de defender intereses comunes, en última instancia son nuestros intereses personales los que queremos defender. Por cierto, esta tendencia se puede observar en todos los sistemas políticos. Comunismo, socialismo, partidos republicanos, movimientos extremistas, de izquierda y de derecha, todas estas corrientes de opiniones diversas no son más que la expresión del egoísmo de cada uno.

Se puede reconocer también en las diferentes religiones, donde se busca ante todo la propia salvación, la de los demás es, si no indiferente, menos importante. De hecho, el egoísmo siempre ha existido, solo cambia su apariencia. Se vuelve mucho más individualista e incluso lleva al desprecio por los demás. Jean-Claude Kaufmann tiene razón cuando dice: "Todo el mundo se convierte en el centro de su propia vida y decide por sí mismo, en todos los ámbitos de su verdad, su moral".

Además, todo el mundo tiene acceso al conocimiento a través de los nuevos medios de comunicación e información. Por tanto, es fácil formarse su propia opinión.

Todo esto nos lleva a la forma final de gobierno que precede a la gran tribulación anunciada por los profetas, es decir, a la anarquía. No se trata solo del fin de la democracia que ha anunciado Jean-Claude Kaufmann, sino del fin del actual mundo malvado. El apóstol Pedro nos da una descripción de estos eventos en su segunda carta, donde dice: "Pero el día del Señor vendrá como un ladrón. Entonces los cielos se desharán con un ruido espantoso, los elementos serán destruidos por el fuego, y la tierra, con todo lo que hay en ella, quedará sometida al juicio de Dios... Los cielos serán destruidos por el fuego, y los elementos se derretirán entre las llamas" 2. Pedro 3: 10, 12. Esta no es una profecía apocalíptica destinada a asustarnos. Esta predicción nos hace comprender que todos los soportes materiales y morales sobre los que nos hemos apoyado los humanos desaparecerán. No quedará nada. Será una tribulación sin precedentes por el hecho de que ya no podremos recurrir a ninguna concepción o realización humana. Solo la santidad de conducta y la piedad subsistirán con aquellos que las cultiven y con los mansos de quienes habló nuestro querido Salvador cuando dijo que heredarán la tierra. Mateo 5: 5.

Esta gran tribulación precederá al reino de Dios que será instituido en toda la tierra. Allí la verdad y la justicia reinarán como ley suprema. Por eso el apóstol Pedro añade: "Pero nosotros esperamos el cielo nuevo y la tierra nueva que Dios ha prometido, en los cuales todo será justo y bueno." 2. Pedro. 3: 13. Es una maravillosa esperanza que le debemos a nuestro querido Salvador y a su Iglesia, quienes habrán pagado el precio al dar la vida. Y en virtud de este sacrificio, todos los humanos podrán resucitar en la tierra, recibir la educación divina y alcanzar su destino, el que recibieron originalmente, en el Huerto del Edén: la vida eterna en la tierra.

dinero se deshizo en humo y se encontró solo, abandonado, y faltándole todo. Le invadió una gran zozobra; los remordimientos empezaron a hacer su obra en silencio, pertinaz e incesante. Ya no podía conciliar el sueño ni tenía gusto para nada. Con repugnancia constató que había estropeado su vida, y entonces volvió a pensar en su casa... En su aflicción pudo sondear mejor su error mayúsculo; no le quedaba nada, todo lo había desperdiciado como un miserable egoísta. En lo profundo de su alma trabajada tomó una seria decisión. Experimentó la imperiosa necesidad de regresar a casa de su padre. Cabizbajo, y profundamente humillado, se prosternó ante él, pidió simplemente que lo aceptara como el último de sus jornaleros.

"Entonces el padre, conmovido ante el sincero arrepentimiento de su hijo, le recibió con los brazos abiertos, le puso un anillo al dedo y el vestido de justicia. Y en su inmensa dicha lo aceptó de nuevo como hijo suyo. Invitó a una opípara comida a todos los de su casa. Del gozo de haberlo hallado, el corazón del padre, que tanto había padecido de la partida de su hijo menor, exclamó: 'Venid, comamos y hagamos fiesta, porque este mi hijo se había perdido y ha sido hallado; muerto era, y ha revivido'."

El querido Mensajero dijo para concluir: "El hijo pródigo soy yo, eres tú, somos todos nosotros". Profundamente tocado en su corazón por esa parábola, Claudio reflexionó y comprendió que, desde ese día, su vida podría ser más útil si se uniera a la familia de la fe, trabajando activamente para la venida del Reinado, a fin de que pronto la humanidad pudiera disfrutar de todos los beneficios de la casa del Padre.

Tan pronto como el corazón es sensible a los verdaderos valores, la puerta de su liberación puede abrirse. En efecto, durante una reunión local, el anciano que presidía le dio a entender a Claudio que había un puesto en una de las estaciones de ensayo del Reino en formación. A él le impresionó, pero es que en su casa no querían dejarlo, con lo útil que les era. Entonces se acordó haber leído en la Biblia la historia de ese hombre que quería primero cuidar de su viejo padre y a quien el Señor contestó: "Sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos". A sus oídos espirituales llegaron las palabras de un cántico que dice que si dejamos este mundo, nuestros padres y amigos es para que sean bendecidos. El tenía 25 años, su conciencia le hablaba cada vez más claramente. Comprendió que en la vida había momentos psicológicos que no se pueden desatender. Se armó de valor, se confió en la solicitud divina, recogió sus modestos bártulos en un saco de

trigo y, de noche, se marchó solo; únicamente el perro de la finca de su padre le acompañó hasta la estación.

Entonces empezó para él una nueva existencia. Se le abrió el ministerio de ser pescador de hombres y proclamar la buena nueva de la restauración de todas las cosas en la tierra; se dedicó a consolar a los afligidos, que por lo demás son todos los hombres, al compadecerse de sus dificultades, de sus penas y sufrimientos, poniendo una gota de aceite en su corazón. Este ministerio le enfrentó con sus propias dificultades, las cuales querían impedirle perseverar, vencer su timidez y que le aconsejaban que sólo pensara en sí mismo. También conoció humillaciones, incomprendimientos, como las de ese señor que un día exclamó: "¡A este extremo ha llegado usted, pobrecito, cuando pienso que su padre afirmó que usted era el más inteligente de toda la familia!"

Al poco tiempo fue recibido con los brazos abiertos por el responsable de una estación de ensayo, que fue para él como una madre. Disfrutó de profundas alegrías, feliz de haberse resuelto a servir al buen Maestro, iluminado por su buena conciencia.

★

Los años han pasado, muchos años incluso. Claudio ha hecho muchísimas experiencias y se da cada vez más cuenta de que lo esencial es realizar las pruebas permitidas para ayudar a cambiar de carácter. Sus hermanos y hermanas se acordaron de él y quisieron darse cuenta de lo que hacía su hermano menor. Fueron bien recibidos en esta Casa, maqueta en formación del mundo nuevo. Se conmovieron en el alma al ver tan feliz a su hermano menor. El mayor de ellos, el que tuvo más éxito en la vida, por haber llegado a hacerse muy rico, le dijo: "Has escogido la mejor parte". Y sus hermanas, contentas, reconocieron que lo que hacía estaba bien. Todo esto estimuló a Claudio a perseverar y a ser cada vez más decidido en servir la buena causa por gratitud y con la feliz perspectiva de ver pronto a toda la humanidad liberada, feliz y consolada para siempre jamás.

### Crónica abreviada del Reinado de la Justicia

Otra vez tendremos la ocasión de reunirnos el 18 de Octubre para celebrar el aniversario del querido pequeño rebaño, de aquellos valerosos que siguieron al Amo en la vía del sacrificio. Damos aquí la exposición que van a leer en Cartigny en este día de celebración.

Pues ¿Quién es aquel pequeño rebaño? Es una falange de personalidades de una hermosura de alma incomparable, que vinieron

a ser el evangelio de Cristo vivido dentro y fuera, porque se encuentra totalmente cristalizado en ellos por una mentalidad sublime.

El apóstol Pablo se incorporó completamente en este evangelio. Ha podido reflejarlo de una manera admirable. Pasó por grandes tribulaciones, pero lo consideró todo como ligeras aflicciones al lado de la excelencia de la gracia de ser un sacrificador con su Amo. Es este trabajo de su alma que le permitió decir, al fin de su carrera: la prueba de mi apostolado es mi dulzura... Cosechó una siembra de su alma, unas frutas muy suaves de agradecimiento y de apego.

Si sembramos como él, cosecharemos también como él. Para esto se trata de acumular ahora riquezas en números grandes para gastarlas durante el restablecimiento de todas las cosas a favor de los humanos. La adquisición de estas riquezas nos cuesta tal como al apóstol Pablo, los sufrimientos del ministerio. Pero si tenemos el mismo celo como él, tendremos también las mismas impresiones...

En efecto viene ahora el tiempo a grandes pasos cuando la potencia del evangelio que fue vivido por nuestro querido Salvador y por el pequeño rebaño asistido por el ejército del Eterno, va a manifestarse en la tierra por todas partes. El árido país volverá a ponerse verde, se cubrirán de vegetación las montañas. Los ríos transportarán agua clara y límpida, los arroyos fluyen como un hilo de plata, ya que no habrá nada para enturbiarlos. No habrá nada tampoco para turbar el corazón del hombre, para oscurecerlo, entristecerlo. Volverán los muertos del país del enemigo, el huerto de Edén se extenderá por toda la tierra...

La gran estación de ensayo que fue la tierra será amueblada con maravillosas casas de familia, con magníficas colonias del reinado de la justicia. Toda la tierra respirará la alegría y la felicidad... La llenará la bendición bajando de Jerusalén.

Esto es lo que producirá como resultado, el evangelio de Cristo vivido por nuestro querido Salvador y el Sacerdocio real. Para alcanzar la meta, la lucha habrá sido caliente, intensa, habrá costado todo a los que habrán participado, pero resultará de esto la victoria definitiva del Cordero sobre el Dragón, el establecimiento de la dicha y de la paz para siempre. Y el ejército del Eterno habrá participado noblemente en esta realización asistiendo a los miembros del cuerpo de Cristo...

El rescate de los humanos sólo puede hacerse merced a Cristo cuyos últimos miembros forman actualmente los pies. Son sacrificadores asociados al Amo, capaces en todo tiempo y en toda ocasión de justificar a los culpables, hacer justo lo que es injusto, honorable lo que

es vil y para terminar llevar a los humanos a la semejanza del Eterno.

Nos dicen las escrituras que los escogidos brillarán como el esplendor del sol en el espacio. Todo les será sometido en el cielo y en la tierra. Serán con nuestro querido Salvador la corona real inmortal y espléndida del Eterno, merced a la hermosura relumbrante del carácter que habrán adquirido. Serán asociados a los hijos de Dios para crear otros mundos, para dar la vida y alimentarla a otros seres en innumerable cantidad...

Es muy necesario ahora que lleguemos a movernos en esta mentalidad y en las altas esferas divinas por nuestros sentimientos. Cada consagrado debe llegar a considerar a su hermano o a su hermana consagrada según la grandeza, la altura, la nobleza incomparable de su mandato. Ignoramos a su antigua criatura, sólo la nueva debe contar, la que se invierte en el ministerio de la reconciliación. Lo que nos impide incorporarnos completamente en toda la majestad de nuestro mandato, es la falta de reverencia, de estima y de respeto suficientes hacia el Eterno y hacia su hijo así que hacia nuestros hermanos y nuestras hermanas. Sobre todo también lo poco de agradecimiento y de apego hacia el Eterno, porque no tiene todavía el primer sitio en nuestro corazón en todo y por todo.

Entonces hoy debe ser para nosotros un día de dicha, de alegría, de regocijo pero sobre todo de agradecimiento, de apreciación profunda y de decisiones firmes en vista de no tener restricciones en el don de nuestra vida. Hoy el Ejército del Eterno tiene también la ocasión de coger impulso nuevo para ser aún más fiel en el programa, y más atado a su nuevo padre y a su nueva madre. Así este día de celebración será más agradable al Eterno, porque será un punto de partida de un avance espiritual magnífico en el seno del querido Pueblo de Dios...

Nos asociamos a estas expresiones de corazón del querido Mensajero y presentamos nuestros deseos de bendición y de éxito a los queridos consagrados que todavía están entre nosotros.

Editor: "L'Ange de l'Eternel", Asociación Filantrópica. Redactor responsable: Ph. Miguët, CH 1236 CARTIGNY/Genève (Suisse) El Monitor del Reinado de la Justicia 01-10-2021 Mensual. Distribuidor responsable: María Victorina Apolonia Gómez Sánchez. Domicilio de la publicación y Distribuidor: Playa Guitarrón 433, Col. Militar Marte Delegación Iztacalco. C.P. 08830 México, D.F. Asociación Filantrópica Mexicana "Los Amigos de la Humanidad", A.C. Tel. 55 55 79 38 94. Imprenta: Imprimerie du Château, domicilio: 27 Rte de Vallière 1236 Cartigny/Ginebra, Suiza.